



## Tres nuevas piezas del 'dessert' de Carlos IV

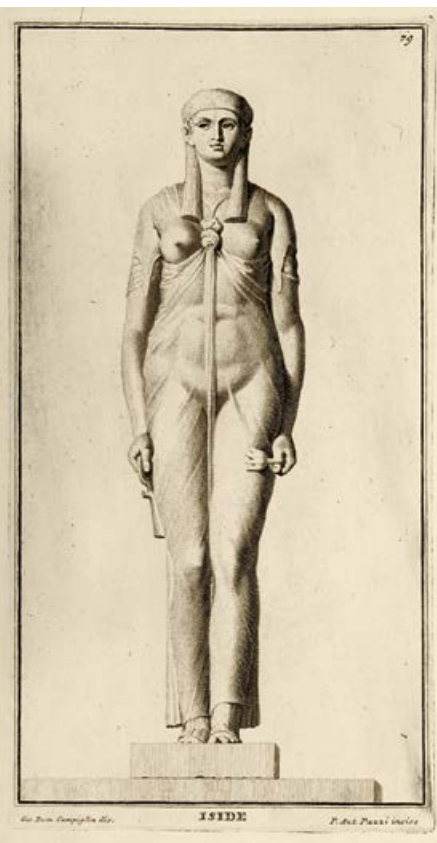
THREE NEW ADDITIONS TO CHARLES IV'S 'DESSERT' PAGE 152

El *sourtout* diseñado por Valadier es una de las obras más sofisticadas de artes decorativas expuestas en la Galería de las Colecciones Reales. Poco a poco, se van localizando nuevas piezas del conjunto adquirido por Carlos IV, como los tres candelabros de inspiración egipcia aparecidos en los almacenes del Palacio Real.

TEXTO MARIO MATEOS MARTÍN | FOTOGRAFÍA DAVID BLÁZQUEZ



**MARIO MATEOS MARTÍN**  
ES CONSERVADOR DE LA  
COLECCIÓN DE MOBILIARIO DEL  
PALACIO REAL DE MADRID EN  
PATRIMONIO NACIONAL. DESDE  
2025 ES JEFE DEL SERVICIO  
DE ARTES DECORATIVAS.  
ESPECIALIZADO EN EL ESTUDIO  
DEL MOBILIARIO Y LAS ARTES  
DECORATIVAS DEL SIGLO XVIII.  
CENTRA SU INVESTIGACIÓN EN  
LAS COLECCIONES REALES.



**G. D. CAMPIGLIA.** Isis.  
1755. Grabado publicado  
en *Del Museo Capitolino*,  
Tomo Terzo.

EN EL CATÁLOGO DE VENTA de las obras que pertenecieron a Jacques-Laure Le Tonnelier (1723-1785), bailío de Breteuil, aparecen descritas ocho figuras que formaban parte del *surtout de table* o *dessert* adquirido tras su muerte por Carlos IV cuando aún era príncipe de Asturias<sup>1</sup>. «Ocho figuras egipcias independientes, con tocados de bronce que se pueden retirar para colocar candelabros de tres brazos. Dos son de mármol rojo antiguo; otras dos de mármol negro; otras dos de un tono amarillo Siena pálido y mármol blanco jabonoso; y las dos últimas de alabastro. Están colocadas sobre pedestales de pórfido adornadas con bronce. Altura: 17 pulgadas».

En el mismo documento se afirma que, «de todos los objetos de curiosidad que la reunión de todas las artes puede crear, ninguno puede compararsele»<sup>2</sup>. La subasta, celebrada en 1786, incluía numerosas obras de diversas técnicas y tipologías, como pintura, escultura o mosaico. Sin embargo, sobresalía este conjunto, hoy denominado *Dessert del Príncipe o de Carlos IV*, pues fue adquirido para él en París por el conde de Aranda en ese mismo año.

La historia de esta obra, realizada por el afamado orfebre Luigi Valadier (1726-1786), ha sido estudiada en detalle por diversos especialistas, entre los que destaca Alvar González-Palacios<sup>3</sup>. A lo recogido por este autor, se suma un templete adquirido por Patrimonio Nacional en 2025<sup>4</sup>, que incrementa el número de piezas conocidas del conjunto. Actualmente, estas se exponen en la Galería de las Colecciones Reales<sup>5</sup>, junto con otras procedentes del Museo Arqueológico Nacional, lo cual nos permite admirar este *dessert* de la forma más completa posible hasta la fecha. Pues bien, ahora se añaden una pareja de candelabros y el fragmento de un tercero, hasta el momento inéditos, que aquí presentamos.

Este artículo tiene como objetivo dar a conocer la identificación de dichas obras, sin aportar nuevos datos sobre la figura de Valadier o la historia general del *dessert* de Madrid. No obstante, y a modo de marco para el lector, resulta necesario resumir brevemente la trayectoria

## AL 'DESSERT DE CARLOS IV' SE AÑADEN AHORA ESTA PAREJA DE CANDELABROS Y EL FRAGMENTO DE UN TERCERO, HASTA EL MOMENTO INÉDITOS

del conjunto, cuya creación está estrechamente vinculada al bailío de Breteuil, embajador de la Orden de Malta ante la Santa Sede desde 1758 y, posteriormente, representante en la corte de Luis XVI en París.

Su refinado gusto y sus amplios conocimientos artísticos le llevaron a poseer un primer *dessert*, vendido en 1777 a Catalina II de Rusia y conservado actualmente en el Museo del Hermitage. Probablemente, un año después Le Tonnelier adquirió un segundo conjunto, descrito en el *Diario Ordinario* del 20 de junio de 1778 como «un *Deser de Tavola* magníficamente ornamentado y trabajado con piedras duras, engastadas en oro, plata y bronce dorados». Aunque no pudo disfrutarlo durante mucho tiempo, ya que falleció pocos años después. Fue en la subasta de su colección, que comenzó el 16 de enero de 1786, cuando Carlos Antonio de Borbón (1748-1819) –entonces príncipe de Asturias y concedor de la importancia y belleza del *surtout*– lo adquirió a través del conde de Aranda. En junio de ese mismo año, ya se encontraba en Aranjuez, donde los artistas Juan Bautista Ferroni y Luis Poggetti se encargaron de su recomposición y ampliación.

El *dessert* permaneció íntegro en la Colección Real hasta la fundación en 1819 del Real Museo de Pintura y Escultura –actual Museo Nacional del Prado–, momento en que parte de sus pequeñas arquitecturas fueron trasladadas



Las tres nuevas piezas que se han localizado en los fondos de Patrimonio Nacional y que se inspiran en una obra egipcia conservada en los Museos Vaticanos.

<sup>1</sup> *Catalogue de tableaux des écoles d'Italie, de Flandres, et de France*. París: Chez M. Le Brun, 1785, pp. 62-63. Transcrito en GONZÁLEZ-PALACIOS, Álvar. *Luigi Valadier*. Nueva York: The Frick Collection, 2018. Apéndice IV, pp. 520-522. Mi agradecimiento a Pilar Benito García, Lourdes de Luis Sierra, a Fernando Rayón, a las restauradoras Pepa Parra Granell y Ana Barrios García, así como a Isabel Delgado Iglesias. <sup>2</sup> *Ibidem*, p. 55. <sup>3</sup> Su última publicación sobre Valadier, referenciada en la nota nº1, compendia la historia de este y otros *surtouts de table*. Otras publicaciones necesarias para comprender la obra de este artista y de esta pieza son: GONZÁLEZ-PALACIOS, Álvar. *Valadier: Three Generations of Roman Goldsmiths*. Londres: Artemis Group, 1991; GONZÁLEZ-PALACIOS, Álvar. *L'oro di Valadier: Un genio nella Roma del settecento*. Roma, 1997; GONZÁLEZ-PALACIOS, Álvar. *Las colecciones reales españolas de mosaicos y piedras duras*. Madrid: Museo del Prado, 2001; o GONZÁLEZ-PALACIOS, Álvar. *I Valadier: L'Album dei disegni del Museo Napoleonico*. Roma, 2015. <sup>4</sup> PANGUA CEBILLO, Izaskun. «Un templo de Valadier de Carlos IV». *Ars Magazine*, nº 65, 2025, pp. 76-77. <sup>5</sup> Las piezas pertenecientes al Museo Arqueológico Nacional han sido depositadas en la Galería de las Colecciones Reales, de modo que todas las obras conocidas del *dessert* en colecciones públicas españolas se exhiben conjuntamente.



a dicha institución. Allí, en el Gabinete despacho del Real Museo de Pinturas de S.M., se inventariaron los objetos de piedras duras en un conjunto de 112 registros, entre los que se han podido identificar diversas piezas de Valadier<sup>6</sup> (aunque no los candelabros, que debieron permanecer en los palacios reales debido a su funcionalidad).

En 1920, las piezas trasladadas al Prado pasaron al Museo Arqueológico Nacional, tras una permuta aprobada por Real Orden de 7 de agosto de ese mismo año. Los objetos aparecen recogidos en el inventario realizado por el entonces director del MAN José Ramón Mélida: «He recibido del Ilmo. Sr. Director del Museo Nacional del Prado, las porcelanas, marfiles, objetos pequeños de piedra dura de la colección del Retiro, y la de vasos griegos e italo-griegos que a continuación se detallan, mas una estela funeraria, concedidos a este Museo a cambio de algunas pinturas y relieves de su propiedad, permuta que fue aprobada por Orden de 7 de Agosto de 1920 y Real orden del 17 del propio mes y año»<sup>7</sup>.

La descripción más detallada del conjunto antes de su intervención en España se encuentra en el *Catalogue de tableaux des écoles d'Italie, de Flandes, et de France...* de 1785, donde se recogen

## LOS ELEMENTOS DE INSPIRACIÓN EGIPCIA SON UNA CONSTANTE EN LA OBRA DE LUIGI VALADIER

las obras de arte del bailío prontas a subastarse. En él, junto a las arquitecturas, se mencionan varios candelabros y esculturas decorativas. Es el caso de las tres piezas que aquí mostramos por vez primera: dos figuras de *rosso antico* que forman pareja, y una tercera correspondiente a la pareja realizada en una piedra descrita como «una especie de amarillo de Siena pálido o mármol blanco jabonoso». Por el momento, no se tiene noticia de las piezas realizadas en mármol negro y alabastro. A todo ello se sumaban otros elementos de carácter egipcio, además de los obeliscos: dos figuras de Isis en mármol gris y 12 esfinges de alabastro<sup>8</sup>.

Este conjunto de candelabros, conservado en los fondos de Patrimonio Nacional<sup>9</sup>, contribuye a una mejor comprensión de un elemento

tan complejo como el *dessert*, cuya función no era únicamente decorativa, sino también utilitaria; siendo ejemplo de ello la presencia de estas luminarias. Sobre una base rectangular de pórfido rojo y bronce dorado se alzan tres figuras femeninas de carácter egipcio, realizadas en mármol de distintas tonalidades. En actitud hierática, sostienen en la mano derecha –perdido en uno de los casos– un *ankh*, mientras que en la izquierda portarían una flor. Su cabello se cubre con un tocado metálico que mejora visualmente la unión entre la escultura y los brazos de las luminarias<sup>10</sup>, los cuales se fijan a la cabeza de la figura mediante dos vástagos de distinto tamaño.

La presencia de elementos de inspiración egipcia es constante en la obra de Luigi Valadier quien se sintió atraído por esa clase de antigüedades conservadas en Roma, como otros artistas de finales del siglo XVIII. En ese contexto, la influencia de Giovanni Battista Piranesi (1720-1778) resultó determinante, tanto por la difusión de este repertorio ornamental como por su reinterpretación en clave moderna, gracias a obras como *Diverse maniere d'adornare i cammini* o proyectos como la decoración del romano *Caffè degli inglesi*. Grandes coleccionistas atesoraron piezas provenientes del área del Nilo, como el conde de

**LUIGI VALADIER**  
**Dessert del príncipe don Carlos, futuro Carlos IV.** 1778-1786. Mármol, alabastro, bronce, piedras duras, madera y esmalte. Tablero: Real Laboratorio de Mosaicos y Piedras Duras del Buen Retiro. Bronces: Juan Bautista Ferroni. Piedras duras: Poggetti. Galería de las Colecciones Reales. Patrimonio Nacional, Madrid [inv. 19007116].

Caylus (1692-1765), cuya colección quedó reflejada en el *Recueil d'Antiquités Égyptiennes, Grecques, Romaines et Galouises*, publicado en 1756. En el caso de Valadier, era habitual la reproducción, casi arqueológica, de monumentos de la Antigüedad Clásica. En el *dessert* de Madrid esto es claramente apreciable tanto en las piezas arquitectónicas como en los leones que soportan el tablero y que reproducen los llamados 'leones del faraón Nectanebo I' (380-362 a.C.), actualmente en los Museos Vaticanos, aunque previamente habían decorado monumentos romanos tan famosos como el Panteón o la Fontana dell'Acqua Felice<sup>11</sup>.

Para las figuras de esta nueva pareja de candelabros, tomó como referencia uno de los grabados comprendidos en *Del Museo Capitolino, Tomo Terzo: contenente Statue*, de Giovanni Gaetano Bottari, publicado en Roma en 1755. Concretamente, está copiando la figura LXXIX titulada *Isis*, grabada por Pietro Antonio Pazzi (1705-Hacia 1768) según dibujo de Giovanni Domenico Campiglia (1692-1768). Esta escultura formaba parte, con otras tantas, de aquellas descubiertas en la Villa Adriana, algunas de las cuales se conservan actualmente en el Museo Gregoriano Egipcio del Vaticano. Es más que probable que el orfebre viera la pieza al natural, pues incluye en la misma el soporte trasero que da estabilidad a la figura,

<sup>6</sup> Nota Inventariada de los efectos existentes en el Gabinete despacho del R.I Museo de Pinturas de S.M. de que se hace cargo D. José Tomas 2.<sup>o</sup> Escultor de Cámara encargado de la restauración de Escultura presenciando la entrega el 1.er Escultor de Cámara D.n Francisco Elias, El Conserje de R.I Museo D.h Antonio Sotomayor y el Secretario de la Junta Directiva del S.I Museo D. Joaquin Borja Tarius. Archivo del Museo Nacional del Prado, Caja 1367, Legajo 114.01, Expediente 10. El Museo data el inventario entre 1836 y 1838, aunque este no está fechado. En cualquier caso, debe haber sido realizado antes de 1848, año de la muerte del escultor José Tomás. <sup>7</sup> Archivo del Museo Nacional del Prado, Caja 81, Legajo 15.04, Expediente 16, folios 41-54. <sup>8</sup> *Catalogue de tableaux des écoles d'Italie, de*

*Flandres, et de France*, pp. 64-65. <sup>9</sup> Patrimonio Nacional, Inv. 10055314, 10055315 y 10247274. Las peanas de pórfido son ligeramente distintas: aquellas de la pareja en *rosso antico* miden 7,8 cm de altura, mientras que la de la pieza individual mide 6,2 cm. La pareja presenta punzonados, en la parte delantera de la base de bronce, los números 105 y 1.196 respectivamente. <sup>10</sup> En el caso de la obra inv. 10055314 el tocado metálico no es original. Probablemente sufrió una rotura debido a una caída que implicó su sustitución. Tanto la fractura que presenta en su parte intermedia como el deterioro de la base sustentan esta hipótesis. <sup>11</sup> GONZÁLEZ-PALACIOS, *op. cit.*, 2018, p. 150.



Detalle de uno de los candelabros aquí atribuidos en su colocación actual.

aunque no se aprecie en el grabado. Este soporte está presente en las obras del mismo conjunto reproducidas en el libro, donde se indica que esas estatuas «en la parte trasera, poseen una banda tallada en la misma pieza de mármol, a modo de pilar, sobre la que se apoyan»<sup>12</sup>. Estas esculturas fueron más veces fuente de inspiración para Valadier: como se demuestra en el *dessert* de San Petersburgo, donde una de las figuras<sup>13</sup> copia al Osiris-Antínoo de los Museos Vaticanos, también reproducido en la citada publicación<sup>14</sup>.

Los soportes de luminaria se configuran mediante tres brazos en forma de «s» que parten de una corona de hojas apoyada en la cabeza de cada una de las figuras. La similitud formal con otras obras suyas es clara, sobre todo en la articulación de los mecheros, en forma de flor. Este recurso fue empleado por el orfebre romano en otras obras de su producción, como la pareja de candelabros en pórfido rojo y bronce dorado que actualmente se conserva en el Metropolitan Museum de Nueva York<sup>15</sup>. En el caso de la pareja de Madrid, los brazos incluyen una interesante composición de hojas que se diferencia entre sí a través del juego de brillo y mate obtenido mediante las técnicas

del bruñido y el picado de lustre. El estado incompleto de una de las piezas impide determinar si los mecheros de bronce eran idénticos en todos los casos o si presentaban variaciones. Hay que reseñar que, aunque las tres figuras parecen idénticas, no lo son. La de mármol claro presenta diferencias en el cuello del vestido respecto a aquellas de *rosso antico*, además de no incluir las caídas del cabello que tienen las otras figuras<sup>16</sup>.

En cuanto a la composición general, los paralelismos de estas piezas con la pareja de candelabros en forma del dios Ptah<sup>17</sup> relacionados con Luigi Valadier son más que evidentes. No se trata únicamente de la articulación de elementos –peana, escultura y cuerpo de luces que parte de la cabeza–, sino también de la configuración formal de algunos de ellos. Concretamente, la base solo difiere en la moldura de bronce que la guarnece, siendo el resto de los elementos de la peana idénticos a los de Madrid. Igualmente, así como los candelabros de Patrimonio Nacional copian esculturas provenientes de la Villa Adriana, la figura de Ptah también reproduce una de las halladas en el mismo lugar, que está actualmente en el Museo Gregoriano Egipcio.

La restauración de estas obras en los talleres de Patrimonio Nacional ha permitido restituirles el brillo, en toda la acepción de la palabra. Los trabajos han consistido en la limpieza de cada uno de los elementos que las componen, así como de la retirada de reintegraciones y productos aplicados en intervenciones pasadas, como adhesivos, resinas o repintes que dificultaban la correcta apreciación de estos candelabros.

La identificación de estas piezas permite no solo ampliar el corpus conocido del *dessert* de Carlos IV, sino también comprender mejor su compleja configuración formal y simbólica. Lejos de ser meramente decorativas, este tipo de obras funcionaba como un sofisticado dispositivo en el que convergían erudición arqueológica, virtuosismo técnico y gusto cortesano. La recuperación y estudio de estos candelabros contribuye, por tanto, a reforzar la lectura del conjunto como una creación absolutamente unitaria, en la que cada elemento desempeñaba un papel preciso dentro de un programa estético y funcional cuidadosamente concebido.



Importante plato petitorio realizado en plata. Dentro de las cartelas del borde reza la leyenda: "DIO ESTA FUENTE" - "LA S(EN)ORJA. DOÑA CLARA" - "DE SOTOMAIOR" - "IGVSMA (I GUZMÁN) A ESTE" - "GOMBENTO" - "DE SANTA CLARA" - "DE CARMO(N)A" - "AÑO DE 1653". En el tetón central aparece el escudo de la Orden Franciscana. Época: S. XVII  
Medidas: 52 cm

<sup>12</sup> BOTTARI, Giovanni Gaetano. *Del Museo Capitolino. Tomo Terzo: contenente Statue*. Roma, 1755, p. 152. Las esculturas a las que se refiere esta frase incluyen, además, jeroglíficos en ambos lados de la pilastra trasera. <sup>13</sup> Museo del Hermitage [Inv. -747]. <sup>14</sup> Plancha LXXV. <sup>15</sup> GONZÁLEZ-PALACIOS, Alvar. «Two Candelabra by Luigi Valadier from Palazzo Borghese». *The Metropolitan Museum of Art Journal*, nº 30, 1995, pp. 97-102. <sup>16</sup> Los roces que presenta la figura individual a ambos lados hacen suponer que el tocado metálico cubriría parte de los hombros, llegando hasta el pecho. <sup>17</sup> Esta pareja de piezas fue subastada el 26 de noviembre de 2024 en Mutualart como «Manner of Luigi Valadier», datados a finales del siglo XVIII. <https://www.mutualart.com/Artwork/A-pair-of-Italian-five-light-candelabra-/F0F8749067C1159546FFBFEA15BE269F>

Abiertos en horario de verano julio-agosto  
Admitimos piezas para próximas subastas  
Av. de José Luis Goyoaga, 40 48950 - ERANDIO Teléfono: 94 423 62 97  
correo@artesubastabilbao.com-www.artesubastabilbao.com